

MISIONEROS DE DIOS



“La Virgen de Fátima del Santo Rosario hará triunfar su Inmaculado Corazón”.

Peñablanca, Chile – 28 de abril 1985

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 429
Mayo 2022

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACION DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benigneamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Oración al Espíritu Santo

Cardenal Verdier



Oh Espíritu Santo,
Amor del Padre, y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo
pensar,
lo que debo decir, cómo debo
decirlo,
lo que debo callar, cómo debo
actuar,

lo que debo hacer, para gloria
de Dios,
bien de las almas y mi propia
Santificación.

Espíritu Santo,
dame agudeza para entender,
capacidad para retener,

método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y eficacia para hablar.
Dame acierto al empezar
dirección al progresar
y perfección al acabar. Amén.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 5, 8 y 9 de mayo de 1985

Domingo 5 de mayo de 1985

Se encuentran en el Lugar Santo, además de Miguel Ángel, Coralí, Javiera, Óscar y Aldo.

Miguel Ángel presenta a Nuestra Señora un escapulario y después lo besa. Tiene en sus manos también, una foto de los tres videntes de Fátima y dice:

YO SOY LA DAMA BLANCA DE LA PAZ Y PIDO QUE

SE COLOQUE NUEVAMENTE LA BANDERA CHILENA Y ARGENTINA, COMO ANTES.

Los cuatro niños, de rodillas, avanzan al interior del Jardín, hacia el olivo. Miguel Ángel lleva las manos hacia delante. Recita un Acto de Contrición y realiza una Comunión espiritual. Después reza el Padre Nuestro y el Gloria.

Dice después: Fue una sor-

presa cuando yo vi al Aldo, porque casi nunca viene.

Ahora levanta unas hojitas del olivo, para que sean besadas por la Santísima Virgen y luego las besa y se las pasa a Aldo para que a su vez, también las bese.

Luego, canta el Aleluya, y después dice: ¡Yo sí quiero! y dirigiéndose a Aldo, le dice: La pregunta es la siguiente, dice que si te quieres consagrar a la Dama Blanca de la

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



Nuestra Señora del Rosario de Fátima

SUMARIO

Oración al Espíritu Santo	3
Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 5, 8 y 9 de mayo de 1985	3
Siete cosas que debes saber sobre la Virgen de Fátima	7
Santa Jacinta Marto	9
San Francisco Marto, uno de los videntes de Fátima	14
Novena a Nuestra Señora de Fátima	15
Primeros Viernes del Sagrado Corazón de Jesús	19
Cinco minutos con el Espíritu Santo	23
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	23
Purgatorio	23
Imágenes del Primer Sábado de Abril de 2022	26
Vía Crucis en Santuario Monte Carmelo	27
Francisco visita a Benedicto por sus 95 años: Conversación afectuosa y oración	28
La Cruz y el Crucifijo: Si la cruz no puede desaparecer del todo, ¿por qué, entonces, cargarla solos?	29
Recordando mensajes de Peñablanca	30
Testimonios	30
Mensajes	32

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Paz. Aldo contesta que sí.

Miguel Ángel agrega: Es lo más bello, El Corazón Inmaculado de la Encarnación del Hijo de Dios. Yo creo que sí, que claro ... sí (el vidente se ve muy contento).

Los objetos religiosos pueden ser bendecidos por el sacerdote.

Mientras los fieles cantan, Miguel Ángel le muestra a Nuestra Señora una serie de fotografías sobre Fátima. Después dice: Un mensaje para toda la humanidad.

ESTÁ ESCRITO EN LA BIBLIA Y VOSOTROS MISMOS LOSABÉIS: QUE LA HECHICERÍA, TODO AQUELLO QUE NO CORRESPONDE AL SEÑOR, COMO VERSE EL FUTURO, ESTÁ CONDENADO POR DIOS.

¿POR QUÉ LO HACÉIS?, ¿NO SABÉIS QUE ESAS COSAS SON DEL DEMONIO?

NO OS CONFUNDÁIS NUNCA.

EL LOBO, SIEMPRE VIENTE DISFRAZADO DE OVEJA. DEJAD TODO ESO Y SEGUID EL CAMINO DE DIOS. NO MIRÉIS HACIA EL FUTURO PENSANDO QUÉ VAS A HACER. VIVE CON TU SEÑOR Y DIOS DE TODO LO CREADO Y SABRÁS QUÉ FELIZ VAIS A SER TODOS VOSOTROS.

LA BRUJERÍA, LOS LIBROS DE OCULTISMO, AQUELLOS LIBROS MALOS QUE EN MUCHAS CASAS ABUNDAN, PERTENECEN A SATANÁS. ÉL TRATA DE INDUCIROS A VOSOTROS, EN VUESTRO CORAZÓN, LA MALDAD, PARA QUE VUES-

TRAS ALMAS SE PIERDAN.

De pronto, alguien de entre los ahí presentes, pregunta:

A mí me gusta leer los horóscopos, ¿eso es bueno?

Miguel Ángel hace gestos negativos.

TODO LO QUE SEA SUPERSTICIÓN, ES MALO. Y CONFIAD PARA SIEMPRE Y NADA MÁS NECESITARÉIS PARA QUE VOSOTROS Y VUESTROS HIJOS, SEAN SALVADOS.

HIJOS MÍOS, SI CREÉIS EN EL SEÑOR, VUESTRO DIOS, NO DEBÉIS TEMER NADA, NI CREER EN ESAS COSAS.

Miguel Ángel dice: Hay gente que usa el pez como amuleto. Tenemos que ser cristianos y decir: Si Cristo murió en esta cruz, nosotros vamos a imitarlo y no decir que si tenemos esta cruz, nos vamos a salvar ... mmm ... Es lo mismo que pasa con el pez, eso le trato de decir a la gente. De repente son porfiados ... yo le voy a decir a la gente, entonces.

¿Me da permiso de decir lo que estoy pensando?

Miguel Ángel ha salido del éxtasis momentáneamente. Enseguida toma el micrófono y dice:

Yo le pedí a Nuestra Señora, que les voy a decir a todos un encargo. Las personas que les gusta ver el horóscopo o verse la suerte, eso es malo; está condenado por la ley de Dios, así que nada de irse a ver la suerte. Quién le robó esto, quién le hizo esto otro, acaso el marido la engaña, le pone el gorro. Realmente quien vive con Dios, nunca va a necesitar

de esas cosas, nada entonces. Miguel Ángel vuelve a caer en éxtasis y le dice a la Santísima Virgen:

Cuando veo gente así, me pongo ... es que así, yo no veo a nadie, ni escucho a nadie y cuando los veo, me pongo más colorado que un tomate, ¿cierto? ... Capaz que los brujos me vengan a pegar ahora, porque aquí en Villa Alemana hay hartos.

Existe el mal y existe el demonio, pero también existe el Señor. Hay alguna gente que dice que le han echado una maldición y se meten con eso

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María – Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Reperto informativo:

– Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación e Impresión:

Sergio Arancibia H.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

y no tienen confianza en el Señor y al último terminan medios cucú.

¿Qué les pide a ellos para que...? ¡Claro!, porque conozco a varias gentes que me preguntan y yo no sé qué decirles. Les digo que no crean en eso, pero me dicen que sí.

Una respuesta para esa pregunta.

HIJOS MÍOS, SI CREÉIS EN EL SEÑOR, VUESTRO DIOS, NO DEBÉIS DE TEMER NADA, NI CREER ESAS COSAS.

¿Eso es todo?, le pregunta Miguel Ángel a Nuestra Señora.

En un gesto de amor para Nuestra Madre, vamos a lanzar un beso a la Virgen. ¡Adiós!, dice Miguel Ángel levantando la mano en son de despedida.

Todos los peregrinos lanzan un beso al aire a la Santísima Virgen. Nos despedimos de Ella, cantando el Ave María. Miguel Ángel sale del éxtasis.

La próxima aparición es el miércoles a las cuatro de la tarde.

Todos rezamos con mucho amor Bendita sea tu Pureza.

Miércoles 8 de mayo de 1985

Comienza el éxtasis, pidiendo Miguel Ángel el rosario al padre Contardo, para presentarlo a la Santísima Virgen. Reza a los pies del olivo, donde hay muchos objetos de devoción y también la bandera de nuestra hermana nación Argentina.

Se persigna y dice: Que todos se den el saludo de la paz.



Miguel Ángel junto al padre Miguel Contardo, Javiera, Coralí, Óscar y Aldo

Que levanten todos los objetos religiosos.

Miguel Ángel ha levantado la cruz del rosario que tiene en sus manos y dice: El quinto día de la semana a las 7 de la tarde, se abrirá un sobre que dirá una parte de un mensaje que dio en Peñablanca y que no se podía decir aún. Pero antes habrá mensaje y después se abrirá el sobre.

Alzad los objetos religiosos para que sean bendecidos con los rayos de bendición de Nuestra Señora.

Ahora canta Aleluya y después se despide de Nuestra Madre del Cielo.

¡Adiós!, le dice, y sale del éxtasis.

Nosotros, como siempre, alzamos nuestros pañuelos y nos despedimos de la Santísima Virgen rezando, hincados, Bendita sea tu Pureza.

La próxima aparición es el jueves a las 7 de la tarde.

Nota: El padre Contardo nos enseña una oración muy antigua que Nuestra Señora quiere implantar de nuevo. Dice así:

“Creo en La Santísima Trinidad,

espero en La Santísima Trinidad, amo a La Santísima Trinidad. Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten misericordia de nosotros y del mundo entero. Amén”.

“Aplaca Señor tu ira, tu justicia y tu rigor.

Por Nuestra Santísima Madre, perdónanos Señor”.

Esto último, nos dijo el padre, se reza especialmente en momentos de terremoto.

Jueves 9 de mayo de 1985

Miguel Ángel ha caído bruscamente de rodillas y entrega el sobre cerrado que contiene el mensaje dado por Nuestra Señora el día 15 de junio de 1983 y que sólo escribiera, a pedido de Ella, el día 5 de julio de 1984, para ser revelado hoy, 9 de mayo de 1985.

El vidente está en éxtasis y pide al padre Contardo que lea el contenido del sobre en forma particular y después a los presentes. Dice Miguel Ángel:

Lee para ti el mensaje; no se lo digas a nadie.

El padre Contardo abre el sobre, lo lee y después comen-

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

ta: Es más fuerte, es más fuerte de lo que yo pensaba.

Miguel Ángel dice: Nuestra Señora pide que alcen sus objetos religiosos al cielo.

Luego, le pide a Javiera que pase unos cuadros y unas imágenes, que el padre Contardo enseguida bendice.

Más tarde, se ve a Miguel Ángel llorando. Gruesas lágrimas corren por su atormentado rostro. Luego dice:

Puedes dar ahora a conocer el mensaje, y se persigna.

El padre Contardo procede a leernos:

QUERIDOS HERMANOS, EN ESTOS DÍAS DE ANGUSTIA Y MISERIA, EL SEÑOR HA ENVIADO A SU SANTA MADRE DEL CIELO PARA CUMPLIR UN PROPÓSITO: SALVAR ALMAS.

DEBEMOS ESTAR SIEMPRE EN LA FE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO. POR LO TANTO, YO Y USTEDES, TENEMOS LA OBLIGACIÓN DE ESCUCHAR Y CUMPLIR LAS PETICIONES DE NUESTRA MADRE DEL CIELO.

JAMÁS PENSÉ QUE ESTE MENSAJE SERÍA TAN CELOSAMENTE GUARDADO, QUIZÁS PARA QUÉ TIEMPO TENDRÁN, TENDRÁ O TENDRÁN QUE DAR.

POR MI PARTE, CUMPLO UNA ORDEN Y ESA ES: RESERVAR SECRETAMENTE ESTE MENSAJE DADO EL DÍA 15 DE JUNIO DE 1983. NUESTRA SEÑORA, APARTE DE LOS MENSAJES DADOS A LA HUMANIDAD, LUEGO COMIENZA SU DISCURSO CON UNA PENA, CON SUS OJOS LLENOS DE

LÁGRIMAS, QUE CORRÍAN SUAVEMENTE POR SU ROSTRO HASTA CAER MÁS O MENOS ALAS RODILLAS, Y DESAPARECER.

Levanta suave su mirada y dice: Hijo mío, este mensaje te daré para toda la humanidad.

PRIMERO: JESÚS OS LLAMA A ENTREGARSE GENEROSAMENTE A SU AMOR. YO ESTOY AQUÍ PARA DECIRTE QUE ESTOY MUY TRISTE, PORQUE MIS HIJOS PREDILECTOS NO CREEN MIS PALABRAS; SE DUDA DE TODO LO QUE YO DIGO EN PEÑABLANCA.

SEGUNDO: DE VERDAD OS DIGO, QUE SATÁN AVANZA RÁPIDAMENTE HASTA LA MISMA BASE DE ROMA. LA IGLESIA ESA AHORA PRESA DE LA BESTIA Y EL VATICANO SERÁ PRESA FÁCIL DE ATACAR SI MIS HIJOS PREDILECTOS NO VUELVEN A LA ORACIÓN Y AL BUEN CAMINO. MIS HIJOS SON CÓMPLICES DE LO QUE OCURRIRÁ. EL MUNDO SE HUNDE GRADUALMENTE EN GRANDES ERRORES Y ESCÁNDALOS Y A LOS ESCANDALOSOS SE LES CONFIESA Y SE LES DA LA COMUNIÓN. Y TODO ESTO ES PECADO GRAVE Y RECAERÁ SOBRE MIS HIJOS PREDILECTOS.

HÁBLALES, HIJO MÍO Y GRÍTALO SIN TEMOR, PORQUE HAN DE SER, FINALMENTE, LAS VÍCTIMAS DE LAS ALMAS QUE ELLOS HAN PERDIDO.

TERCERO: ESTO TE LO DIGO, HIJO MÍO: DECIDLE A MIS HIJOS, QUE YA NO ES

TIEMPO DE PEDIR FAVORES SINO SOLAMENTE DE PEDIR POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS Y POR CADA UNO, PARA LA GLORIA DE NUESTRO SEÑOR.

Y MÁS, TE DIGO ESTO: PORTUGAL CONSERVARÁ SIEMPRE LA FE Y ...

No puedo dar más que esto, pero me duele mucho, porque no entendemos nada y no tenemos temor a Dios. Si hubieran visto el rostro de Nuestra Madre, más bien lo sabrían decir y meditar. Cumpló lo que Dios me mandó.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, Amén.

Sí, dice Miguel Ángel y sonríe. Luego, hace una profunda reverencia con las manos entrecruzadas y dice: ¡Mi Señor! ¡Mi Señor! Simultáneamente recibe la Comunión Mística.

Enseguida el padre Contardo bendice los objetos religiosos.

Con paso seguro, y su mirada siempre hacia el cielo, Miguel Ángel, con su cabeza inclinada hacia atrás, va saliendo del Jardín.

Nos dice después: Nuestra Señora pide que todos se den el saludo de la paz y canta Shalom Myriam.

Con su mirada levantada al cielo, se despide y canta el Ave María.

Sale del éxtasis a las 7:50 PM. La próxima aparición es el sábado a las 6 de la tarde.

Todos rezamos con fervor Bendita sea tu Pureza

Extraído del libro

“SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ PAZ, DE LO CONTRARIO...”
de MARÍA LUISA PAREDES

Siete cosas que debes saber sobre la Virgen de Fátima

Redacción ACI Prensa—Este 13 de mayo la Iglesia recuerda un año más de la primera de las apariciones de la Virgen de Fátima a los tres pastorcitos, Lucía, Francisco y Jacinta, ocurridas en Cova da Iria (Portugal) en 1917.

Por ello, aquí presentamos 7 cosas que todo católico debe saber sobre estas apariciones:

1. La Virgen se apareció 6 veces en Fátima

Aunque se suele hablar de la “aparición” de la Virgen de Fátima, en realidad fueron seis las veces en que María se apareció a los tres pastorcitos en 1917.

Lucía y sus primos Francisco y Jacinta Marto vivían en el pueblo de Aljustrel, en Fátima, y trabajaban como pastores de los rebaños de sus familias. El 13 de mayo de 1917 los tres niños vieron una aparición de la Virgen María que les dijo, entre otras cosas, que regresaría durante los próximos seis meses todos los días 13 a la misma hora.

María también reveló a los niños, en la segunda aparición, que Francisco y Jacinta morirían pronto y que Lucía sobreviviría para dar testimonio de las apariciones.

En la tercera aparición de la Virgen, el 13 de julio, a Lucía se le revela el secreto de Fátima. Según los informes, se puso pálida y gritó de miedo llamando a la Virgen por su nombre. Hubo un trueno y la visión terminó.

El día 13 de agosto, en que debía darse la cuarta aparición, los niños no llegaron a Cova da Iria pues fueron retenidos por el administrador de Ourém. Así, el encuentro con la Virgen ocurrió el 19 de agosto en un lugar llamado Valinhos.

Los niños volvieron a ver a la Virgen el 13



de septiembre en Cova da Iria.

En la sexta y última aparición, el 13 de octubre, ante miles de peregrinos que llegaron a Fátima, se produjo el denominado “Milagro del sol”, en el que luego de la aparición de la Virgen a los pastorcitos, se pudo ver al sol temblar en una especie de “danza”, según los testimonios.

2. Francisco y Jacinta murieron pronto, y Lucía se hizo religiosa

Una pandemia de gripe española barrió Europa en 1918 y mató a cerca de 20 millones de personas. Francisco y Jacinta contrajeron la enfermedad ese año y fallecieron en 1919 y 1920, respectivamente. Por su parte, Lucía entró en el convento de las Hermanas Doroteas.

El 13 de junio de 1929, en la capilla del convento en Tuy (España), Lucía tuvo otra experiencia mística en la que vio a la Santísima Trinidad y a la Virgen María. Esta última le dijo: “Ha llegado el momento en que Dios le pide al Santo Padre, en unión con todos los obispos del mundo, hacer la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón, prometiendo salvarla por este medio” (S. Zimdars-Schwartz, Encuentro con María, 197).

El 13 de octubre de 1930, el Obispo de

Apariciones de la Santísima Virgen a través del mundo

Leiria (ahora Leiria-Fátima) proclamó las apariciones de Fátima como auténticas.

3. Sor Lucía escribió el secreto de Fátima 18 años después de las apariciones

Entre 1935 y 1941, bajo las órdenes de sus superiores, Sor Lucía escribió cuatro memorias de los acontecimientos de Fátima.

En la tercera memoria —publicada en 1941— escribió las dos primeras partes del secreto y explicó que había una tercera parte que el cielo aún no le permitía revelar.

En la cuarta memoria añadió una frase al final de la segunda parte del secreto: “En Portugal, se conservará siempre el dogma de la fe, etc”.

Esta frase fue la base de mucha especulación. Se dijo que la tercera parte del secreto se refería a una gran apostasía.

Tras la publicación de la tercera y cuarta memoria, el mundo puso atención en el secreto de Fátima y las tres partes del mensaje, incluyendo la petición de la Virgen para que Rusia se consagre a su Inmaculado Corazón a través del Papa y los obispos del mundo.

El 31 de octubre de 1942 Pío XII consagró no solo Rusia, sino a todo el mundo al Inmaculado Corazón de María. Lo que faltó, sin embargo, fue la participación de los obispos del mundo.

En 1943, el Obispo de Leiria ordenó a Sor Lucía poner el tercer secreto de Fátima por escrito, pero ella no se sentía en libertad de hacerlo hasta 1944. El texto fue guardado en un sobre lacrado en el que Sor Lucía escribió que no debía abrirse hasta 1960.

4. La tercera parte del secreto de Fátima fue leída por varios Papas

El secreto se mantuvo con el Obispo de Leiria hasta 1957, cuando fue solicitado (junto con copias de otros escritos de la Hermana Lucía) por la Congregación para la Doctrina de la Fe. Según el Cardenal Tarcisio Bertone, el secreto fue leído por Juan XXIII y Pablo VI.

“Juan Pablo II, por su parte, pidió el sobre que contiene la tercera parte del ‘secreto’ tras el intento de asesinato que sufrió el 13 de

mayo 1981”.

Después de leer el secreto, el Santo Padre se dio cuenta de la conexión entre el intento de asesinato y Fátima: “Fue la mano de una madre que guió la trayectoria de la bala”, detalló. San Juan Pablo II decidió que se hiciera público en el año 2000.

Para saber más del tercer secreto de Fátima puede ingresar al siguiente enlace

5. Las claves del secreto: arrepentimiento y conversión

El entonces Cardenal Joseph Ratzinger (Benedicto XVI), Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, señaló que la clave de la aparición de Fátima es su llamado al arrepentimiento y a la conversión. (Comentario Teológico)

Las tres partes del secreto sirven para motivar al individuo al arrepentimiento y lo hacen de una manera contundente.

6. La primera parte del secreto es una visión del infierno

La primera parte del secreto —la visión del infierno— es para muchos la más importante, porque revela a las personas lo que les espera después de la muerte si no se arrepienten de sus pecados y no se convierten.

7. La segunda parte del secreto es sobre la devoción al Inmaculado Corazón

En la segunda parte María dice:

“Has visto el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlas, Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón”.

Después de explicar la visión del infierno, María habló de una guerra que “iniciará durante el pontificado de Pío XI”. Esta fue la Segunda Guerra Mundial, ocasionada, según las consideraciones de Sor Lucía, por la anexión de Austria a Alemania durante el pontificado de Pío XI (J. de Marchi, *Temoignages sur les apparitions de Fatima*, 346).

Traducido y adaptado por DIEGO LÓPEZ MARINA. *Publicado originalmente en National Catholic Register.*

Santa Jacinta Marto

Jacinta era de clara inteligencia; ligera y alegre. Siempre estaba corriendo, saltando o bailando. Vivía apasionada por el ideal de convertir pecadores, a fin de arrebatarnos del suplicio del infierno, cuya pavorosa visión tanto le impresionó.

Una vez exclamó: ¡Qué pena tengo de los pecadores! ¡Si yo pudiera mostrarles el infierno!

Si miramos a Jacinta antes de las apariciones de la Virgen es fácil poder contemplar la transformación que ocurrió en su vida a partir de éstas. Transformación que iba en aumento después de cada aparición y que llegó a su punto culminante en la última parte de su vida.

Jacinta tenía un gran amor por el baile y vibraba ante el sonido de la música. Le gustaba recoger flores silvestres cuando iba a Loca de Cabeso, las cuales le entregaba a su prima Lucía. Algunas veces tomaba en sus brazos a una pequeña ovejita, en imitación del Señor, el Buen Pastor, que buscaba la oveja perdida. El padre José Galamba de Oliveira (Canon), quien era el Presidente Diocesano de la Comisión para la causa de Jacinta y Francisco Marto entrevistó a Sor Lucía sobre el carácter de Jacinta.

Él le preguntó: “¿Qué sentían las personas cuando estaban en compañía de Jacinta?”

Sor Lucía contestó: “Yo solo puedo decirle lo que yo sentía cuando estaba en su compañía, y puedo describirle cualquier manifestación externa de los sentimientos de otras personas. Lo que yo sentía usualmente es lo que se sentiría en la presencia de una persona santa que se comunicaba con Dios en todo momento. Su comportamiento era siempre serio, modesto y amable. Ella parecía manifestar la presencia de Dios en todas sus acciones, como una persona de edad y virtud avanzada y no como una niña. Nunca observé en ella esa excesiva frivolidad o entusiasmo infantil por los juegos y las cosas bonitas común en los niños, esto es, después de las aparicio-

nes. Antes de las apariciones, sin embargo, era la personificación del entusiasmo y del capricho.”

Sor Lucía también dice que la compañía de su prima se le hacía a veces bastante antipática porque era muy susceptible y caprichosa. La menor contrariedad en el juego era suficiente para enfadarse y ponerse de lado. Para que volviese al juego era necesario dejarle escoger a su gusto y que todos se sometiesen a lo que ella quería. Después de las apariciones, como lo dijo la misma Sor Lucía, todo esto desaparece. Jacinta cambia completamente.

Y continúa diciendo Sor Lucía: “No puedo decir que otros niños corrían tras de ella como lo hacían conmigo, quizás esto se debía a que ella no sabía canciones ni historias para enseñarles y para entretenerles, o quizás por qué la seriedad de su comportamiento era superior a la de su edad. (muchos coinciden en decir que actuaba como una niña más madura). Si algún niño o adulto decían o hacían algo en su presencia que no estaba totalmente correcto, ella les reprobaba diciéndoles que no hicieran eso que ofendía a Dios, quien estaba ya demasiado ofendido.”

Sor Lucía dijo una vez que: “pensaba que Jacinta fue la que recibió de Nuestra Señora una mayor abundancia de gracia, y un mejor conocimiento de Dios y de la virtud.”

Murió santamente el 20 de febrero, de 1920. Su cuerpo reposa junto con el del Beato Francisco, en el crucero de la Basílica, en Fátima.

Muchos sentían reverencia en su presencia y esto denota la profundidad y el carácter que se desarrolló en ella después de las apariciones. Todo ese capricho y susceptibilidad desapareció, toda esa energía la volcó en orar y sacrificarse por los pecadores, por su conversión.

A la pregunta: “¿Cómo es que Jacinta, tan pequeña como era, se dejó poseer por ese espíritu de mortificación y penitencia y lo

comprendió tan perfectamente?” Sor Lucía respondió: “Pienso que la razón es lo siguiente: primero que Dios quiso derramar en ella una gracia especial, a través del Inmaculado Corazón de María y, segundo, fue porque ella vio el infierno, y vio la ruina de las almas que caen en él”.

De todo el mensaje de Fátima el elemento que más impresionó a Jacinta fue la visión de las consecuencias del pecado, en la ofensa a Dios y en los castigos de los condenados del infierno.

A través de la gracia que había recibido y con la ayuda de la Virgen, Jacinta, tan ferviente en su amor a Dios y su deseo de las almas, fue consumida por una sed insaciable de salvar a las pobres almas en peligro del infierno. La gloria de Dios, la salvación de las almas, la importancia del Papa y de los sacerdotes, la necesidad y el amor por los sacramentos – todo esto era de primer orden en su vida. Ella vivió el mensaje de Fátima para la salvación de las almas alrededor del mundo, demostrando un gran espíritu misionero.

Su amor al Inmaculado Corazón de María

Jacinta tenía una devoción muy profunda que la llevo a estar muy cerca del Corazón Inmaculado de María. Este amor la dirigía siempre y de una manera profunda al Sagrado Corazón de Jesús. Jacinta asistía a la Santa Misa diariamente y tenía un gran deseo de recibir a Jesús en la Santa Comunión en reparación por los pobres pecadores. Nada le atraía más que el pasar tiempo en la Presencia Real de Jesús Eucarístico. Decía con frecuencia, “Cuánto amo el estar aquí, es tanto lo que le tengo que decir a Jesús.”

Jacinta veneraba a la Santísima Virgen con un amor tierno, filial y gozoso, respondiendo constantemente a sus palabras y deseos; hon-



rándola muchas veces por el rezo del Santo Rosario y de jaculatorias en honor a la Virgen. De las jaculatorias que más le gustaba repetir era: “Dulce Corazón de María, sed la salvación mía”.

La Santísima Virgen se convirtió en su directora espiritual, y bajo su dirección maternal Jacinta se convirtió en una mística.

Como no podía recibir la Comunión en reparación, como lo había pedido la Virgen ella exclamaba: “¡Tengo tanta pena de no poder comulgar en reparación de los pecados que se cometen contra el Inmaculado Corazón de María!” Ofrecía lo que le era posible: oraciones y sacrificios.

“Jacinta es una carta de la Santísima Virgen”

En el 25 aniversario de Fátima, el cardenal Prelado de Lisboa

dijo estas palabras:

“...San Pablo dice que los Cristianos son una de Cristo, redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo (cf. 2 Cor 3:1-3). Imitando a San Pablo, podemos decir que Jacinta es una carta de la Virgen Santísima, para ser leída por las almas. Mucho mejor que las palabras, la vida de Jacinta nos enseña lo que la Virgen vino a hacer a Fátima y lo que Ella quiere de nosotros.” Y verdaderamente estas palabras son muy ciertas, contemplando la vida de Jacinta vemos que ella “personificó” el mensaje de la Virgen. Toda su vida es un perfecto resumen de los que María santísima pidió en Fátima y nos sigue pidiendo a cada uno de nosotros. Podríamos decir que la vida de Jacinta es como la “llave” que nos abre el mensaje del Inmaculado Corazón.

Su amor a Jesús crucificado y a la Eucaristía

Ella estaba constantemente en una profun-

da contemplación de Dios, en un coloquio íntimo con Él. Buscaba el silencio y la soledad, y de noche se levantaba de la cama para expresarle su amor al Señor con mayor libertad.

Ella decía: “¡Amo tanto a Dios! En algunos momentos, me parece que tengo un fuego en mi corazón, pero no me quema!”

Contemplaba con amor a Cristo crucificado y lloraba siempre que escuchaba el relato de la Pasión de Cristo. Al mismo tiempo alimentó en su corazón una ardiente devoción por Jesús en la Eucaristía, a quien visitaba con frecuencia y por largo tiempo en la parroquia, escondiéndose en el púlpito donde nadie la podía ver.

Anhelaba recibir el Cuerpo de Cristo, pero no se le era permitido por su edad. Su amor por la Eucaristía se manifestaba en su participación en la Misa diariamente por la conversión de los pecadores, después que se enfermó. También cuando instruía a las enfermeras a arrodillarse frente a “Jesús escondido”, en el tabernáculo en reparación; pidiendo en ocasiones que le movieran la cama cerca del balcón para poder ver el tabernáculo de la capilla del hospital. Sin duda alguna Jacinta recibió grandes gracias por sus comuniones espirituales.

Su amor por la conversión de los pecadores

No se cansaban de buscar nuevas maneras de ofrecer sacrificios por los pecadores. Un día, poco después de la cuarta aparición, mientras que caminaban, Jacinta encontró una cuerda y propuso el ceñir la cuerda a la cintura como sacrificio. Estando de acuerdo, cortaron la cuerda en tres pedazos y se la ataron a la cintura sobre la carne. Lucía cuenta después que este fue un sacrificio que los hacía sufrir terriblemente, tanto así que Jacinta apenas podía contener las lágrimas. Pero si se le hablaba de quitársela, respondía enseguida que de ninguna manera pues esto servía para la conversión de muchos pecadores. Al principio llevaban la cuerda de día y de noche pero en una aparición, la Virgen les dijo: “Nuestro Señor

está muy contento de vuestros sacrificios pero no quiere que durmáis con la cuerda. Llevarla solamente durante el día.” Ellos obedecieron y con mayor fervor perseveraron en esta dura penitencia, pues sabían que agradaban a Dios y a la Virgen. Francisco y Jacinta llevaron la cuerda hasta en la última enfermedad, durante la cual aparecía manchada en sangre.

Especialmente, durante su enfermedad le manifestaba a Lucía: “Sufro mucho, pero ofrezco todo por la conversión de los pecadores y para reparar al Corazón Inmaculado de María.”

Desde la primera aparición, los niños buscaban como multiplicar sus mortificaciones.

Su amor por el Santo Padre

Jacinta sentía además una gran necesidad de ofrecer sacrificios por el Santo Padre. A ella se le había concedido el ver en una visión los sufrimientos tan duros del Sumo Pontífice.

Ella cuenta: “Yo lo he visto en una casa muy grande, arrodillado, con el rostro entre las manos, y lloraba. Afuera había mucha gente; algunos tiraban piedras, otros decían imprecaciones y palabrotas.” En otra ocasión, mientras que en la cueva del monte rezaban la oración del Ángel, Jacinta se levantó precipitadamente y llamó a su prima: “¡Mira! ¿No ves muchos caminos, senderos y campos llenos de gente que llora de hambre y no tienen nada para comer... Y al Santo Padre, en una iglesia al lado del Corazón de María, rezando?” Desde estos acontecimientos, los niños llevaban en sus corazones al Santo Padre, y rezaban constantemente por él. Incluso, tomaron la costumbre de ofrecer tres Ave Marías por él después de cada rosario que rezaban.

La Virgen María no dejaba de escuchar las fervientes súplicas de estos niños, respondiéndoles a menudo de manera visiblemente. Tanto Francisco como Jacinta fueron testigos de hechos extraordinarios:

En un pueblo vecino, a una familia le había caído la desgracia del arresto de un hijo por una denuncia que le llevaría a la cárcel si no demostrase su inocencia. Sus padres, afligidísimos, mandaron a Teresa, la hermana mayor

Santos del mes

de Lucía, para que le suplicara a los niños que les obtuvieran de la Virgen la liberación de su hijo. Lucía, al ir a la escuela, contó a sus primos lo sucedido. Dijo Francisco, “Vosotras vais a la escuela y yo me quedaré aquí con Jesús para pedirle esta gracia.” En la tarde Francisco le dice a Lucía, “Puedes decirle a Teresa que haga saber que dentro de pocos días el muchacho estará en casa.” En efecto, el 13 del mes siguiente, el joven se encontraba de nuevo en casa.

En otra ocasión, había una familia cuyo hijo había desaparecido como prodigo sin que nadie tuviera noticia de él. Su madre le rogó a Jacinta que lo recomendará a la Virgen. Algunos días después, el joven regresó a casa, pidió perdón a sus padres y les contó su trágica aventura. Después de haber gastado cuanto había robado, había sido arrestado y metido en la cárcel. Logró evadirse y huyó a unos bosques desconocidos, y, poco después, se halló completamente perdido. No sabiendo a qué punto dirigirse, llorando se arrodilló y rezó. Vio entonces a Jacinta que le tomó de una mano y le condujo hasta un camino, donde le dejó, indicándole que lo siguiese. De esta forma, el joven pudo llegar hasta su casa. Cuando después interrogaron a Jacinta si realmente había ido a encontrarse con el joven, repuso que no pero que si había rogado mucho a la Virgen por él.

Ciertamente que los prodigiosos acontecimientos de los que estos niños fueron protagonistas hicieron que todo el mundo se volviera hacia ellos, pero ellos se mantenían sencillos y humildes. Cuanto más buscados eran por la gente, tanto más procuraban ocultarse.

Un día que se dirigían tranquilamente hacia la carretera, vieron que se paraba un gran auto delante de ellos con un grupo de señoras y señores, elegantemente vestidos. “Mira, vendrán a visitarnos...” empezó Francisco. “¿Nos vamos?” pregunta Jacinta. “Imposible sin que lo noten,” responde Lucía: “Sigamos andando y veréis como no nos conocen.” Pero los visitantes los paran: “¿Sois de Aljustrel?” “Si, señores” responde Lucía. “¿Conocéis a los tres pastores a los cuales se les ha aparecido la Virgen?” “Si los conocemos” “¿Sabrías decirnos dónde viven?” “Tomen ustedes este camino y

allí abajo tuerzan hacia la izquierda” les contesta Lucía, describiéndoles sus casas. Los visitantes marcharon, dándoles las gracias y ellos contentos, corrieron a esconderse.

Ciertamente, Francisco y Jacinta fueron muy dóciles a los preceptos del Señor y a las palabras de la Santísima Virgen María. Progresaron constantemente en el camino de la santidad y, en breve tiempo, alcanzaron una gran y sólida perfección cristiana. Al saber por la Virgen María que sus vidas iban a ser breves, pasaban los días en ardiente expectativa de entrar en el cielo. Y de hecho, su espera no se prolongó.

El 23 de diciembre de 1918, Francisco y Jacinta cayeron gravemente enfermos por la terrible epidemia de bronconeumonía. Pero a pesar de que se encontraban enfermos, no disminuyeron en nada el fervor en hacer sacrificios.

Hacia el final de febrero de 1919, Francisco desmejoró visiblemente y del lecho en que se vio postrado no volvió a levantarse. Sufrió con íntima alegría su enfermedad y sus grandísimos dolores, en sacrificio a Dios. Como Lucía le preguntaba si sufría. Respondía: “Bastante, pero no me importa. Sufro para consolar a Nuestro Señor y en breve iré al cielo.”

El día 2 de abril, su estado era tal que se creyó conveniente llamar al párroco. No había hecho todavía la Primera Comunión y temía no poder recibir al Señor antes de morir. Habiéndose confesado en la tarde, quiso guardar ayuno hasta recibir la comunión. El siguiente día, recibió la comunión con gran lucidez de espíritu y piedad, y apenas hubo salido el sacerdote cuando preguntó a su madre si no podía recibir al Señor nuevamente. Después de esto, pidió perdón a todos por cualquier disgusto que les hubiese ocasionado. A Lucía y Jacinta les añadió: “Yo me voy al Paraíso; pero desde allí pediré mucho a Jesús y a la Virgen para que os lleve también pronto allá arriba.” Al día siguiente, el 4 de abril, con una sonrisa angelical, sin agonía, sin un gemido, expiró dulcemente. No tenía aún once años.

Jacinta sufrió mucho por la muerte de su hermano. Poco después de esto, como resultado de la bronconeumonía, se le declaró una pleuresía purulenta, acompañada por otras com-

plicaciones. Un día le declara a Lucía: “La Virgen ha venido a verme y me preguntó si quería seguir convirtiendo pecadores. Respondí que sí y Ella añadió que iré pronto a un hospital y que sufriré mucho, pero que lo padezca todo por la conversión de los pecadores, en reparación de las ofensas cometidas contra Su Corazón y por amor de Jesús. Dijo que mamá me acompañará, pero que luego me quedaré sola.” Y así fue.

Por orden del médico fue llevada al hospital de Vila Nova donde fue sometida a un tratamiento por dos meses. Al regresar a su casa, volvió como había partido pero con una gran llaga en el pecho que necesitaba ser medicada diariamente. Más, por falta de higiene, le sobrevino a la llaga una infección progresiva que le resultó a Jacinta un tormento. Era un martirio continuo, que sufría siempre sin quejarse. Intentaba ocultar todos estos sufrimientos a los ojos de su madre para no hacerla padecer más. Y aun le consolaba diciéndole que estaba muy bien.

Durante su enfermedad confió a su prima: “Sufro mucho; pero ofrezco todo por la conversión de los pecadores y para desagraviar al Corazón Inmaculado de María”

En enero de 1920, un doctor especialista le insiste a la mamá de Jacinta a que la llevasen al Hospital de Lisboa, para atenderla. Esta partida fue desgarradora para Jacinta, sobre todo el tener que separarse de Lucía.

Al despedirse de Lucía le hace estas recomendaciones: 'Ya falta poco para irme al cielo. Tú quedas aquí para decir que Dios quiere establecer en el mundo la devoción al I.C. de María. Cuando vayas a decirlo, no te escondas. Di a toda la gente que Dios nos concede las gracias por medio del I.C. de María. Que las pidan a Ella, que el Corazón de Jesús quiere que a su lado se venere el I.C. de María, que pidan la paz al Inmaculado Corazón, que Dios la confió a Ella. Si yo pudiese meter en el corazón de toda la gente la luz que tengo aquí dentro en el pecho, que me está abrazando y me hace gustar tanto del Corazón de Jesús y del Corazón de María.”

Su mamá pudo acompañarla al hospital, pero después de varios días tuvo ella que regresar a

casa y Jacinta se quedó sola. Fue admitida en el hospital y el 10 de febrero tuvo lugar la operación. Le quitaron dos costillas del lado izquierdo, donde quedó una llaga ancha como una mano. Los dolores eran espantosos, sobre todo en el momento de la cura. Pero la paciencia de Jacinta fue la de un mártir. Sus únicas palabras eran para llamar a la Virgen y para ofrecer sus dolores por la conversión de los pecadores.

Tres días antes de morir le dice a la enfermera, “La Santísima Virgen se me ha aparecido asegurándome que pronto vendría a buscarme, y desde aquel momento me ha quitado los dolores. El 20 de febrero de 1920, hacia las seis de la tarde ella declaró que se encontraba mal y pidió los últimos Sacramentos. Esa noche hizo su última confesión y rogó que le llevaran pronto el Viático porque moriría muy pronto. El sacerdote no vio la urgencia y prometió llevársela al día siguiente. Pero poco después, murió. Tenía diez años.

Antes de morir, Nuestra Señora se dignó aparecérsela varias veces. He aquí lo que ha dictado a su madrina.

Sobre los pecados:

—Los pecados que llevan más almas al infierno son los de la carne.

—Si los hombres supiesen lo que es la eternidad harían todo por cambiar de vida. Los hombres se pierden porque no piensan en la muerte, ni hacen penitencia.

Sobre las guerras:

—Las guerras son consecuencia del pecado del mundo.

—Es preciso hacer penitencia para que se detengan las guerras.

Sobre las virtudes cristianas:

—No debemos andar rodeados de lujos

—Ser amigos del silencio

—No hablar mal de nadie y huir de quien habla mal.

—Tener mucha paciencia, porque la paciencia nos lleva al cielo

—La mortificación y el sacrificio agradan mucho al Señor.

Tanto Jacinta como Francisco fueron trasladados al Santuario de Fátima. Los milagros que fueron parte de sus vidas, también lo fueron de su muerte. Cuando abrieron el sepulcro de Francisco, encontraron que el rosario que le habían colocado sobre su pecho, estaba enredado entre los dedos de sus manos. Y a Jacinta, cuando 15 años después de su

muerte, la iban a trasladar hacia el Santuario, encontraron que su cuerpo estaba incorrupto.

El 18 de abril de 1989, el Santo Padre, Juan Pablo II, declaró a Francisco y Jacinta Venerables. El 13 de mayo del 2000, el Santo Padre Juan Pablo II los declaró beatos en su visita a Fátima, siendo los primeros niños no mártires en ser beatificados. El lema de la beatificación: “Contemplar como Francisco y amar como Jacinta”

San Francisco Marto, uno de los videntes de Fátima

Redacción ACI Prensa—Un día 11 de junio de 1908 nació Francisco Marto, uno de los tres pastorcitos videntes de las apariciones de la Virgen María en Fátima (Portugal). Fue bautizado nueve días después. Cuando tenía ocho años comenzó a pastorear el rebaño de sus padres junto con su hermana Jacinta en la región de Cova de Iría.

Allí los dos niños y su prima Lucía fueron testigos de las apariciones de la Virgen María entre mayo y octubre de 1917, quien les transmitió un mensaje de penitencia y conversión.

Tras las apariciones, Francisco continuó con sus actividades cotidianas. Lucía iba a la escuela, tal como se lo pidió la Virgen, y la acompañaban sus dos primos. De camino pasaban por la iglesia y saludaban a Jesús Eucaristía.

El niño, sabiendo que no viviría mucho tiempo y llevado por su deseo de consolar al corazón de Jesús decía: “Vayan ustedes al colegio, yo me quedaré aquí con Jesús Escondido”.

Así, cuando salían del colegio, las niñas lo encontraban en una actitud de recogimiento lo más cerca posible del tabernáculo. El pequeño Francisco era el más contemplativo de los tres y quería consolar a Dios, tan ofendido por los



Retrato de canonización de San Francisco Marto.

pecados de la humanidad. En una ocasión, Lucía le preguntó: “Francisco, ¿qué prefieres: ¿consolar al Señor o convertir a los pecadores?”, y él respondió: “Prefiero consolar al Señor”.

“¿No vieron lo triste que estaba Nuestra Señora cuando nos dijo que los hombres no deben ofender más al Señor, quien ya está tan ofendido? Me gustaría consolarlo y, después, convertir a los pecadores para que ellos no lo ofendan más”, aseguraba.

“Luego estaré en el Cielo. Y cuando llegue, voy a consolar mucho a Nuestro Señor y a Nuestra Señora”, agregaba.

El 18 de octubre de 1918, Francisco enfermó de una bronconeumonía, conocida como gripe española, que asoló Portugal y causó la muerte de miles de personas. Conforme los meses pasaban, la salud del niño se deterioró.

Según señala el Santuario de Fátima, el 2 de abril de 1919 el pastorcito se confesó y recibió la Comunión por última vez “con una gran lucidez y piedad”, como escribió el párroco de Fátima en el obituario al registrar su muerte dos días después.

“Confirmó que había visto una Señora en Cova de Iría y Valinho”, indicó el sacerdote.

Santos del mes

El cadáver del pequeño Francisco fue sepultado en el cementerio de Fátima. Sus restos fueron exhumados el 17 de febrero de 1952 y trasladados a la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima en marzo de ese mismo año, donde se encuentran hasta la actualidad.

Francisco Marto fue canonizado junto con su hermana Jacinta por el Papa Francisco el 13

de mayo de 2017, en el marco de las celebraciones por el centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima.

El milagro que permitió la canonización de los hermanos fue la curación de un niño brasileño llamado Lucas, quien cuando tenía cinco años cayó de una ventana desde una altura de 6,5 metros y quedó en coma.

Devociones

Novena a Nuestra Señora de Fátima

Oración preparatoria para todos los días

Santísima Virgen de Fátima, que revelasteis a los tres pastorcitos un mensaje de paz y de esperanza, y nos mostrasteis los tesoros de gracias que podemos alcanzar a través de la recitación del Santo Rosario, de la devoción a vuestro Inmaculado Corazón y de la práctica de la Comunión Reparadora de los Cinco Primeros Sábados, dadnos un sincero amor a estas devociones, para que obtengamos los favores que con insistencia os pedimos, especialmente consolar vuestros Sagrados Corazones, la conversión de los pecadores, la consagración y conversión de Rusia, la Paz en el mundo..., (se enuncia la gracia solicitada), si es para mayor gloria de Dios, honra vuestra y salvación de mi alma. Así sea.

DÍA PRIMERO (5 Mayo)

Penitencia y reparación

Rezar la oración preparatoria.

El Ángel de la Paz se aparece a los tres pastorcitos, se postra de rodillas y pegando la frente al suelo les enseña a orar repitiendo tres veces: “Oh, Dios mío, yo creo, adoro, espero y os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan ni os aman”. Les asegura que si oran “con humildad, confianza y amor reparador, los Corazones de Jesús y María escucharán sus plegarias”. Desde hoy empiezo a imitar al Ángel y a los tres pastorcitos. Ayúdame, Madre mía.



Madre mía, en las apariciones de Fátima, se traslucía en vuestro rostro celestial la tristeza y el dolor que os causan los pecados de los hombres. Con maternal compasión nos exhortasteis a que no afligiésemos más a vuestro Hijo y a que reparásemos los pecados mediante la oración y la penitencia.

Dadnos la gracia de un sincero dolor de los pecados cometidos y la resolución sincera de reparar con oraciones y mortificaciones todas

Devociones

las ofensas que agravan a vuestro divino Hijo y a vuestro Corazón Inmaculado.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

DÍA SEGUNDO (6 Mayo)

Santidad de vida

Rezar la oración preparatoria.

La segunda vez el Ángel de Portugal se aparece a los tres niños notificándoles que los Corazones de Jesús y María tenían designios de misericordia sobre ellos. “Ofreced, les dice, oraciones y sacrificios en reparación de los pecados y para obtener la conversión de los pecadores. Aceptad con resignación los padecimientos. Así vendrá la paz”. Quiero seguir ese consejo. Ayúdame, Oh Madre mía, a ser un alma orante y reparadora.

Madre mía, aparecisteis vestida de celestial blancura a Lucía, Francisco y Jacinta, sencillos e inocentes pastorcillos, y pedisteis por medio de ellos la enmienda de las costumbres y la santidad de una vida cristiana perfecta, enseñándonos cómo hemos de amar y procurar la inocencia de alma. Concedednos misericordiosamente la gracia de saber apreciar la dignidad de nuestra condición de cristianos y de llevar una vida en entera coherencia con las promesas bautismales.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

DÍA TERCERO (7 Mayo)

Amor a la oración

Rezar la oración preparatoria.

La tercera vez el Ángel trae en sus manos un cáliz y una hostia. Dejándolos suspensos en el aire, se arrodilla suplicando así: “Oh, Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente, y os ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, presentes en todos los tabernáculos del mundo, en reparación de los ultrajes que se infieren. Por los méritos infinitos de su Sagrado Corazón y por la intercesión del Corazón Inmaculado de María os pedimos la conversión de los pecadores”. Les da la Comunión. Y se sienten fortalecidos. Así quiero adorar, suplicar y comulgar a menudo.

Madre mía, insistentemente pedíais en Fátima, mientras de vuestras manos pendía el Santo Rosario: “Rezad, rezad mucho”, para alcanzar la paz en el mundo, en las familias y en las almas y apartar, por medio de la oración, los males que nos acechan. Concedednos la gracia de ser fieles en el cumplimiento de la gran recomendación de rezar el Rosario todos los días, para que así podamos observar plenamente los santos mandamientos, vencer las tentaciones y llegar al conocimiento y al amor de Jesucristo en esta vida y la feliz unión con Él en la otra.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

DÍA CUARTO (8 Mayo)

Amor a la Iglesia

Rezar la oración preparatoria.

Se les aparece por primera vez la Santísima Virgen. Les dice que viene del Cielo; que no teman, y que les va a hacer bien. Quiere que la visiten los días 13 de cada mes. Les pregunta si están dispuestos a sufrir en reparación por las blasfemias e injurias a su Inmaculado Corazón. Contestan los niños que quieren padecer por todas esas intenciones y rezar todos los días el rosario para obtener la paz. Oh, Madre mía, yo quiero ser tu hijo fiel. Hago propósito de obedecer a imitación de los tres pastorcitos. Ayúdame.

Madre mía, exhortasteis a los pastorcitos de Fátima a rogar por el Papa, e infundisteis en sus humildes almas una gran veneración y amor al Vicario de vuestro Hijo y su representante en esta Tierra. Infundid también en nuestras almas el espíritu de veneración y docilidad ante la autoridad del Romano Pontífice, adhesión completa a sus enseñanzas, y en él y con él un gran amor y respeto a todos los ministros de la Santa Iglesia, por medio de los cuales recibimos los sacramentos y participamos de la vida de la gracia.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

Día Quinto (9 Mayo)

María, salud de los enfermos

Rezar la oración preparatoria.

Devociones

La Santísima Virgen confía a los niños un secreto para bien de ellos, pero no para enriquecerse. Les dice que su Hijo Jesús quiere servirse de Lucía para dar a conocer y amar la devoción a su Inmaculado Corazón rodeado de punzantes espinas, que simbolizaban los agravios de los hombres. Quiero, Oh Madre mía, consolarte y desagraviarte. Inspírame.

Madre mía, en vuestras apariciones en Fátima curasteis a ruegos de los pastorcillos, y convertistéis a Cova de Iría, santificada por vuestra presencia, en un taller de vuestras misericordias maternas a favor de todos los afligidos. A vuestro Corazón materno acudimos llenos de filial confianza, mostrándoos las enfermedades de nuestras almas y las aflicciones y sufrimientos de nuestra vida. Derramad sobre cada uno de ellos una mirada de compasión y remedíadlos con la ternura de vuestras manos, para que podamos servirlos y amarlos con todo nuestro corazón y con todo nuestro ser.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

DÍA SEXTO (10 Mayo)

María, refugio de los pecadores

Rezar la oración preparatoria.

En la tercera aparición, la Santísima Virgen les enseña que al ofrecer los sacrificios deben decir así: “Oh, Jesús, lo hago por tu amor, por la conversión de los pecadores y en reparación de las injurias cometidas contra el Inmaculado Corazón de María”. Al retirarse les muestra el infierno. Un mar de fuego. En él negros demonios. Los pecadores eran devorados por las llamas entre gritos y lamentos. La vista de la Blanca Señora les conforta. Les asegura que al fin triunfará su Inmaculado Corazón. Me consagro a Ti y me comprometo a la Comunión Reparadora de los Primeros Sábados. Dame perseverancia.

Madre mía, enseñasteis a los pastorcitos a rogar incesantemente al Señor para que los pecadores no padezcan las penas eternas del infierno, y manifestasteis a Jacinta que los pecados de la carne son los que más almas arrastran hacia aquellos terribles castigos. Infundid en nuestras almas un gran horror al pecado y el santo temor de la justicia divina, y al mismo

tiempo despertad en nosotros compasión por la suerte de los pobres pecadores y un santo celo para trabajar con nuestras oraciones, ejemplos y palabras por su conversión.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

DÍA SÉPTIMO (11 Mayo)

María, alivio de las almas del purgatorio

Rezar la oración preparatoria.

Después de la visión del infierno tomaron más en serio la vida. Jacinta pensaba en la eterna condenación de los que morían sin confesarse. Francisco se acordaba de Jesús Sacramento, olvidado, ofendido y muy triste. Lucía añoraba el cielo. Los tres intensificaron oraciones, ayunos y toda clase de mortificaciones. Repiten sin cesar la jaculatoria que la misma Blanca Señora les enseñara: “Oh, Jesús mío, perdónanos nuestras culpas, presérvanos del fuego del infierno, y lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia”. Así quiero vivir, pensar y orar yo también.

Madre mía, enseñasteis a los pastorcitos a rogar a Dios por las almas del purgatorio, especialmente por las más abandonadas. Encomendamos la inagotable ternura de vuestro corazón maternal a todas las almas que padecen en aquel lugar de purificación, en particular las de todos nuestros familiares, amigos y las más necesitadas. Aliviad sus penas y llevadlas a la luz y la paz, para que allí canten perpetuamente vuestras misericordias.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

DÍA OCTAVO (12 Mayo)

María, Reina Del Rosario

Rezar la oración preparatoria.

Los pastorcitos fueron perseguidos y encarcelados. En la prisión hacen de misioneros enseñando a los delincuentes a rezar el rosario. Dan ejemplo de resignación. No se apropian las limosnas de los peregrinos. Son para pagar los gastos de la fiesta y para construir la capilla. Muchos van al infierno porque no tienen quien se sacrifique y ruegue por ellos. Como los niños voy a perseverar rezando el rosario todos

los días con esas intenciones. Para curar el cuerpo, antes hay que limpiar el alma de pecado. Quiero con tu gracia, Madre Mía, llevar a la práctica esos consejos.

Madre mía, en vuestra última aparición os distéis a conocer como la Señora del Rosario, y en las 6 apariciones todas recomendasteis el rezo de esta devoción como remedio más seguro y eficaz para todos los males y calamidades que nos afligen, tanto de alma como de cuerpo, especialmente para que alcancemos la paz. Concedednos la gracia de que seamos siempre fieles en la práctica de rezarlo diariamente para honraros, para que os acompañemos en vuestras alegrías, luces, dolores y glorias y las de vuestro divino Hijo, y de esta manera merezcamos vuestra maternal protección y asistencia en todos los momentos de nuestra vida, pero especialmente en la hora de la muerte.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

DÍA NOVENO (13 Mayo)

El Inmaculado Corazón de María

Rezar la oración preparatoria.

En la sexta aparición se manifiesta abiertamente: “Soy, dice, la Virgen del Rosario y vengo a exhortar a los fieles que abracen una vida cristiana”. Quiere una capilla en su honor, que se persevere en el rezo cotidiano del rosario. Así se obtendrá la paz. Les dice que el Señor está demasiado ofendido. Prueba la verdad de sus apariciones con el milagro del sol danzando por los espacios. Asombró a los 70 mil peregrinos que contemplaron el espectáculo. Oh, Nuestra Señora de Fátima, quiero vivir tu Mensaje Celestial y además practicarlo para merecer tu protección y lograr la ansiada paz mundial.

Madre mía, escogisteis a los pastorcitos para mostrar al mundo las ternuras de vuestro Corazón Misericordioso y señalar esta devoción como camino para llevar a las almas hacia Dios. Concedednos la gracia de poder comprender vuestro mensaje de amor y de misericordia, y de ponerlo en práctica, para que vuestro Corazón sea efectivamente nuestro refugio, nuestra alegría y el camino que nos conduzca al amor y la unión con Jesús, vuestro Hijo.

Tres Padrenuestros, Avemarías y Glorias.
Meditar y rezar la oración final.

Oración final

Oh dulcísima Reina del mundo. Madre de Dios y nuestra, que al aparecerte con rostro dolorido a los tres niños pastorcitos, nos has pedido la fiel observancia de los Mandatos divinos, el rezo cotidiano del rosario, la reparación y la consagración a su Inmaculado Corazón, a fin de conseguir la ansiada paz mundial; impulsado por el filial anhelo de contemplarte, acudo a prometerte la leal correspondencia a tus deseos, y a implorar que protejas al Papa, a los obispos y a los sacerdotes, a los religiosos y demás fieles cristianos.

Orienta, bondadosa Reina de la Paz, a los gobernantes, convierte a los pecadores y paganos, consuela a los afligidos y perseguidos. Trae sanación, oh Virgen de las fuentes milagrosas, a los enfermos, asiste a los agonizantes y alivia a las almas del Purgatorio.

Te ruego, en fin, Oh Blanca y Peregrina Señora del Rosario, por todas mis necesidades... (Pida cada uno la gracia que desee alcanzar).

Yo, confiado en tu omnipotencia suplicante, me abandono en tus amorosos brazos, y me consagro todo a Ti, junto a mi familia, patria y el mundo entero. Recíbeme, como hijo, en tu maternal regazo, y no me desampares en la vida ni en la muerte.

Ayúdame a renovar y vivir de verdad, mi consagración a Ti, cada día, hasta el último día de mi vida.

Así sea. Amén.

¡Oh dulce Corazón de María, sé la salvación del alma mía!

En Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Santísima Madre Virgen María,

Con mi bendición sacerdotal +
Padre MARIO AVILA, IVE

“Al final, mi Inmaculado Corazón triunfará.” (Nuestra Stma. Madre Virgen María, Fátima, 13 de Julio, 1917)

“En el mundo pasáis tribulaciones, pero tened confianza: Yo he vencido al mundo.” (Jn.16,33)

“Entonces es cuando verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y grande gloria. Mas cuando estas cosas comiencen a ocurrir, erguíos y levantad la cabeza, porque vuestra redención se acerca.” (Lc.21,27-28)

“Y Dios mismo estará con ellos, y les enjugará toda lágrima de sus ojos; y la muerte no existirá más; no habrá más lamentación, ni dolor.” (Apoc.21,3-5)

“Sí, vengo pronto.” ¡Así sea, ven Señor Jesús! (Apoc.22,20)

In Our Blessed Lord Jesus and Our Blessed Mother, Most Holy Virgin Mary,

With my priestly blessing +
Fr. MARIO AVILA, IVE

“In the end, my Immaculate Heart will triumph.” (Our Blessed Mother Mary, Fatima, July 13th, 1917)

“In the world you have tribulation; but be of good cheer, I have overcome the world.” (Jn.16,33)

“And then they will see the Son of man coming in a cloud with power and great glory. Now when these things begin to take place, look up and raise your heads, because your redemption is drawing near.” (Lk.21,27-28)

“And God himself will be with them; He will wipe every tear from their eyes, and death shall be no more, neither shall there be mourning nor crying nor pain any more.” (Rev.21,3-5)

“Surely I am coming soon.” Amen. Come Lord Jesus! (Rev.22,20)

Ad maiorem Dei gloriam

Todo sea para la mayor honor y gloria de Dios, y la salvación de las almas

Everything be for the greater honor and glory of God and the salvation of souls who will love Him eternally

SAINT FRANCIS OF ASSISI CHURCH

813 W. Roosevelt Road, Chicago, IL 60608-

1518

Primeros Viernes del Sagrado Corazón de Jesús

Esta Devoción se desarrolla a partir de la primera revelación de que Santa Margarita María Alacoque sufriría todos los primeros viernes de mes, la experiencia mística de la llaga del costado de Jesús, hasta su muerte. Estos eran los momentos particularmente elegidos por el Señor para manifestarle lo que quería de ella y para descubrirle los secretos de su amable Corazón.

El propósito de la devoción es la reparación al Corazón de Jesús.

Las promesas de Jesús dada por medio de Santa Margarita María Alacoque a los que practiquen y propaguen dicha devoción incluye la promesa a quienes comulguen nueve primeros viernes de mes.

El motivo principal de la devoción debe ser el amor a Jesús y no solo las promesas ligadas a ella. Sin embargo si el mismo Jesús quiso darnos un aliciente con sus promesas, podemos legítima y provechosamente apoyarnos tam-

bién en ellas para fortalecer nuestra débil voluntad para todo lo que es el servicio de Dios.

Promesas y condiciones

Para ganar esta Gracia debemos:

1- Recibir sin interrupción la Sagrada Comunión durante nueve primeros viernes consecutivos.

2- Tener la intención de honrar al Sagrado Corazón de Jesús y de alcanzar la perseverancia final.

3- Ofrecer cada Sagrada Comunión como un acto de expiación por las ofensas cometidas contra el Santísimo Sacramento.

4- Oración: “Oh Dios, que en el corazón de tu Hijo, herido por nuestros pecados, has depositado infinitos tesoros de caridad; te pedimos que, al rendirle el homenaje de nuestro amor, le ofrezcamos una cumplida reparación.

Devociones

Por Jesucristo nuestro Señor. R. Amén.

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío.”

Promesas

(1) Les daré todas las gracias necesarias en su estado de vida.

(2) Estableceré la paz en sus hogares.

(3) Los consolaré en todas sus aflicciones.

(4) Seré su refugio en su vida y sobre todo en la muerte.

(5) Bendeciré grandemente todas sus empresas.

(6) Los pecadores encontrarán en Mi Corazón la fuente y el océano infinito de misericordia.

(7) Las almas tibias crecerán en fervor.

(8) Las almas fervorosas alcanzarán mayor perfección.

(9) Bendeciré el hogar o sitio donde esté expuesto Mi Corazón y sea honrado.

(10) Daré a los sacerdotes el don de tocar a los corazones más empedernidos.

(11) Los que propaguen esta devoción, tendrán sus nombres escritos en Mi Corazón, y de El, nunca serán borrados.

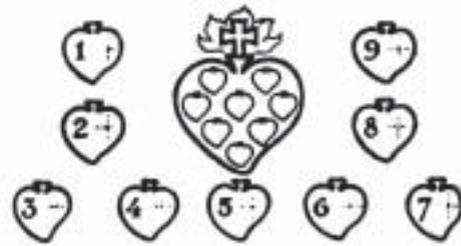
(12) Nueve primeros viernes: Yo les prometo, en el exceso de la infinita misericordia de mi Corazón, que Mi amor todopoderoso le concederá a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final; no morirán, en desgracia ni sin recibir los sacramentos; Mi divino Corazón será su refugio seguro en este último momento.

Devoción de los Nueve Primeros Viernes de Mes

Consiste en comulgar el primer viernes de cada mes durante nueve meses seguidos. Si por alguna causa has dejado de comulgar un solo primer Viernes, has de empezar otra vez.

Si uno comulgase en pecado mortal en un primer Viernes, haría una injuria al Sagrado Corazón de Jesús, cometería un grave sacrilegio y no alcanzaría la gracia prometida por Dios, teniendo que empezar otra vez la serie de los nueve primeros Viernes.

¿Qué promete Jesús a los que comulguen los nueve primeros viernes? Les promete que



morirán en gracia y no en pecado; que no morirán sin recibir los Sacramentos; que no se condenarán, sino que se salvarán.

Explicación del dibujo:

En el centro está el Sagrado Corazón de Jesús. Alrededor se ven nueve corazones, que representan los Nueve Primeros Viernes, señalados del uno al nueve. Dentro de estos pequeños corazones hay una crucecita. Cuando hayas comulgado el primer viernes de la serie, harás una cruz con un lápiz sobre la crucecita del núm. 1; el segundo mes, otra cruz sobre el núm. 2. Y así en los demás meses.

Al terminar la serie de los Nueve Primeros Viernes, pintarás con lápiz de color muy suave uno de los corazoncitos que hay dentro del Corazón de Jesús, y borrarás las nueve cruces de los corazones. Cuando termines otra serie de Nueve Primeros Viernes, pintarás otro corazoncito de dentro del Corazón de Jesús, con lápiz de color muy suave y diferente del primero. De esta manera serán tantas las series de Primeros Viernes cuantos sean estos corazoncitos pintados. Y será esto un recuerdo para toda tu vida, y en la hora de tu muerte, los podrás presentar al Corazón de Jesús.

Ofrecimiento de la Sagrada Comunión

En cada uno de estos días podrás hacer con toda devoción y fervor el siguiente ofrecimiento:

Corazón de Jesús, que habéis hecho tan grandes promesas a cuantos comulguen Nueve Primeros Viernes de Mes seguidos, os ofrezco hoy la Comunión de este Primer Viernes, que es el ...(*) de los que dedico a gloria y honor vuestro, a fin de que cumpláis en mí la gran Promesa de morir en vuestra gracia y amistad. Amén.

(*) Aquí dirás si es el primero, segundo, tercero, etc..

Ahora puedes hacer una de las breves meditaciones sobre la vida de Jesús en su Casa de Nazaret, y que encontrarás a continuación.

Para que el Corazón de Jesús nos conceda las gracias que le pedimos, rezaremos las siguientes deprecaciones y padrenuestros, en memoria de las tres Insignias, Cruz, Corona de espinas y Herida de la lanza, con que se apareció a Santa Margarita de Alacoque:

Por la Cruz que se levanta sobre vuestro Corazón, concededme, Jesús mío, de mis pecados perdón. Padre nuestro ...

Por la Corona de espinas, que os lastima el Corazón, concededme, Jesús mío, que piense en vuestra Pasión. Padre nuestro ...

Por esa sangrienta Herida, que os traspasa el Corazón, concededme, Jesús mío, de mi alma la salvación. Padre nuestro ...

Consideraciones para los Primeros Viernes

PRIMER VIERNES. ¿Dónde vivía Jesús? Jesús, Dios y Hombre verdadero, vivía en un pueblecito llamado Nazaret, tenía sus casas escalonadas en la montaña y edificadas con piedra blanca. Las casas eran de forma cuadrangular y con la escalera en su parte exterior. Sus calles, pendientes y mal conservadas, y en su parte más baja se levantaba una casita, que servía de taller a un pobre carpintero. Nada en ella de muebles ricos y lujosos, sino todo pobre, aunque limpio, aseado y en buen orden. Jesús, que podía disponer de todos los palacios del mundo, vive en aquella humilde casita. ¿Qué te parece? ¿Qué simpático se hace el Rey de los cielos habitando en Nazaret! Procura ser humilde y sencillo como Él.

SEGUNDO VIERNES. ¿Cómo vivía Jesús? Él era Amo y Señor de cielos y tierra, y quiso vivir pobre y necesitado de todo. Vivía en una casa pobre y vivía pobrementemente. Dice San Buenaven-



tura que algunas veces le faltó a la Sagrada Familia aun lo más necesario para la vida. Jesús no hacía caso de las cosas de la tierra. Su Corazón estaba en las cosas del Cielo. Con esto quiso enseñarnos que hemos de pensar en la vida eterna que nos espera para después de la muerte. ¿Por qué tú piensas tanto en las cosas de este mundo, que se han de acabar un día, y no piensas más en el Cielo, que durará siempre?

TERCER VIERNES. ¿Cómo crecía Jesús? Jesús iba creciendo en edad y gracia delante de Dios y de los hombres. No que fuese después

más santo y bueno de lo que era antes, porque fue siempre santísimo y perfectísimo, sino que cada día daba más muestras de la santidad que poseía, y cada día se veía más la bondad y Perfecciones de su Divino Corazón.

Tú, así como creces en edad, has de crecer también en bondad y santidad, y cada día, no sólo has de parecer mejor, sino que en realidad has de serlo. ¡Qué lástima de ver a ciertos jovencitos que son cada día peores y que con los años van aumentando los pecados que cometen! No seas tú de ese número y procura imitar a Jesús. Ámale más cada día y piensa cómo se portaría Él cuando tenía tu misma edad.

CUARTO VIERNES. ¿Cómo Oraba Jesús? Mírale en su casita de Nazaret en medio de María y de José, unas veces de rodillas con su cabeza dulcemente inclinada sobre su Corazón, otras veces de pie, con las manos levantadas, como entonces se acostumbraba. Está orando. Tiene sus ojos modestamente bajos o levantados al Cielo. Su cuerpo está en la tierra; pero su espíritu se ocupa solamente en las cosas celestiales. ¡Aquella sí que es oración que hemos de procurar imitar! Nosotros ¿cómo oramos? ¿Cómo te encomiendas a Dios, tú que esto lees? ¿Rezas bien? ¿Se reza en tu casa? Así como coméis juntos, ¿oráis también juntos?

QUINTO VIERNES. ¿Cómo obedecía Jesús? Jesús era Dios y no tenía obligación de obedecer a nadie. Era mucho más que María y que José. A Él debían obedecer todos, incluso sus padres. Sin embargo obedecía con prontitud y alegremente, sin murmuración, sin réplica.

Tú has de obedecer a tus padres y superiores, porque Dios te lo manda. Has de obedecer en las cosas del orden doméstico, cuando te mandan ejecutar algún trabajo, cuando te prohíben ir a ciertos lugares o juntarte con malas compañías. Y has de obedecer, aunque te repugne lo mandado, sin mostrar mala cara ni dar ningún disgusto, a no ser que se te mandase alguna cosa contra la Ley de Dios, El que es obediente, se hace amable a todos.

SEXTO VIERNES. ¿Cómo trabajaba Jesús? Sí, Jesús también trabajaba y quiso ganarse el sustento con el trabajo de sus manos. Él ayudaba a su Madre en los quehaceres domésticos, y a José en el oficio de carpintero. Aquel mismo que con sus omnipotentes manos había creado el cielo y la tierra trabajaba humildemente en un pobre taller. ¡Qué humildad la suya!

Tú debes también trabajar en las ocupaciones que te hayan enseñado, sea en casa de tus padres, sea en el taller u oficina en que te encuentres empleado, o en el Colegio, Academia o Instituto a cuyas clases asistes. Aprovecha el trabajo de tu primera juventud no pierdas el tiempo en bagatelas o en excesivos juegos.

SÉPTIMO VIERNES. ¿Cómo hablaba Jesús? ¡Qué gusto debía dar el oír a Jesús cuando hablaba! ¡Con qué amabilidad preguntaba y respondía a sus padres! Sus palabras caerían como regalada miel sobre los Corazones de María y de José. En aquella familia nunca se oían palabras torpes o malas, amargas o picantes, sino que todas eran llenas de inefable amor y caridad. ¡Qué consuelo el de aquellos padres con un Hijo de tales prendas! ¡Qué benevolencia y cariño respiraban sus palabras, salidas de aquel Corazón, que era todo amor y caridad!

Y tú ¿cómo hablas? ¿Hablas con orgullo, o hablas de cosas inconvenientes o abiertamente malas o peligrosas? ¿En qué, cómo y cuándo

debes enmendarte? Reflexiónalo bien.

OCTAVO VIERNES. ¿Cómo se portaba Jesús con las gentes? Jesús era poco amigo de salir de casa; allí se encontraba bien con María y con Josté; pero salía cuando era necesario o conveniente y se portaba con exquisita corrección, cortesía y caridad con todos. A todos daba excelentes ejemplos de piedad, procurando encaminarlos por el camino del Cielo. Era el más fiel amigo, el ciudadano más ejemplar, el modelo de todos, de los pequeños y de los mayores. Nunca se le veía en lugares de diversiones mundanas.

Y tú, ¿a dónde vas? ¿Por qué eres tan amigo de verlo todo, de oírlo todo? Quizá vas a ciertos sitios no buenos, adonde Jesús no podría acompañarte. ¿Lees cosas malas?

NOVENO VIERNES. ¿Cuándo iba al templo Jesús? En la Sagrada Familia se guardaban las buenas costumbres de los israelitas. Por la mañana rezaban las oraciones mandadas. Los lunes y jueves acudían por devoción a la Sinagoga para oír la Sagrada Escritura. Todos los Sábados (que era para ellos lo que es ahora para nosotros el domingo) no faltaban a la Sinagoga a rezar y cumplir lo que decía la Ley. Cada año, aun los que no eran de Jerusalén, habían de ir tres veces al templo, porque no había más que uno donde se adorase al verdadero Dios.

La Sagrada Familia vivía en Nazaret, que distaba más de cien kilómetros de la ciudad, y ningún año faltaba a las solemnidades prescritas. En una de esas idas al templo, Jesús, que tenía ya doce años, que sin decirlo a sus Padres, porque esta era la voluntad de su Padre Celestial. Allí Jesús oraba, leía, cantaba salmos, alababa a Dios. Allí el presidente explicaba la Sagrada Escritura y preguntó, como solía hacerse, si alguno de los oyentes deseaba hablar o hacer la pregunta. Jesús se levantó modestamente y comenzó a explicar los pasajes de la Escritura que hablaban de Él, que era el Mesías o Salvador que había de venir al mundo. Todos quedaron admirados al ver la sabiduría de Jesús, que sabía más que todos ellos. Imita a Jesús, y acude al templo en los días que nos manda la santa Iglesia.

Fuente: corazones.org.

Cinco minutos con el Espíritu Santo

El Espíritu Santo es amor, y por eso siempre la unidad, motiva la fraternidad, impulsa al encuentro y al diálogo. Pero para aprender a dialogar es necesario ejercitar los dones que nos regala el Espíritu Santo.

Nunca perdemos el tiempo si nos detenemos a dialogar con alguien, por más superficial que nos parezca. Siempre nos ayudará a no encerrarnos en nuestras propias ideas e intereses, nos exigirá abrir la mente y el corazón. Dialogar con los demás es una gran ayuda para nuestro crecimiento espiritual, para mantenernos psicológicamente sanos, para no

evadirnos de la realidad que nos supera.

Los que vivimos en el mundo estamos llamados a encontrar a Dios en el encuentro con los demás. Porque Dios habla y ofrece su amor también en medio de la gente a la cual él mismo nos envía.

El Espíritu Santo otorga permanentemente luces e impulsos en medio de una conversación; la presencia de Cristo resucitado es tan real en medio de un encuentro fraterno como en los momentos de silencio y quietud.

Pidamos al Espíritu Santo que él nos enseñe el arte de dialogar.

Noticias desde Medjugorje

Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de marzo de 2022



“¡Queridos hijos! Escucho su clamor y sus oraciones por la paz. Durante años, Satanás ha estado luchando en favor de la guerra. Por eso Dios me ha enviado entre ustedes: para condu-



cirlos por el camino de la santidad, porque la humanidad se encuentra en una encrucijada. Los invito a regresar a Dios y a sus Mandamientos, para que estén bien en la tierra y para que salgan de esta crisis en la que han entrado por no escuchar a Dios que los ama y quiere salvarlos, y llevarlos a una vida nueva. Gracias por haber respondido a mi llamado”.

Catequesis

Purgatorio

Del libro: Léeme o láméntalo — Autor: padre O’Sullivan — Continuación

CAPÍTULO 3: ¿Cuánto tiempo las almas permanecen en el Purgatorio?

La extensión en tiempo por la cual las almas permanecen en el Purgatorio depende de:

a) el número de sus faltas;

b) la malicia y la deliberación con que éstas fueron realizadas;

c) la penitencia hecha, o no, la satisfacción hecha, o no, por los pecados cometidos durante la vida;

d) y también depende de los sufragios ofre-

cidos por ellos después de sus muertes.

Lo que se puede decir con seguridad es que, el tiempo que las almas pasan en el Purgatorio es, por regla general, mucho más larga que la gente puede imaginar. Extraeremos algunas citas de libros que hablan de la vida y las revelaciones de los Santos.

San Luis Bertrand: su padre era un ejemplar cristiano, como naturalmente se podía esperar, siendo el padre de tan gran Santo. En un tiempo deseó llegar a ser un Monje Cartujo, hasta que Dios le hizo ver que no era Su voluntad. Cuando murió, luego de largos años de practicar cada virtud cristiana, su hijo completamente al cuidado de los rigores de la justicia Divina, ofreció algunas Misas y elevó las más fervientes súplicas por el alma del cual el amó tanto. Una visión de su padre en el Purgatorio lo obligó a multiplicar centenares de veces sus sufragios. Agregó las más severas penas y largos ayunos a sus Misas y oraciones. Aún ocho años completos pasaron antes que obtuviera la liberación de su padre.

San Malaquías tenía una hermana todavía en el Purgatorio, lo cual hizo que redoblara sus esfuerzos, y asimismo, a pesar de las Misas, oraciones y heroicas mortificaciones ofrecidas por el Santo, permaneció varios años retenida!!!

Se cuenta que una santa monja en Pamplona, la cual logró liberar varias Carmelitas del Purgatorio, las cuales permanecieron allí por el término de 30 a 40 años!!!

Monjas Carmelitas en el Purgatorio por 40, 50 o 60 años! Cuál será el destino de aquellos que viven inmersos en las tentaciones del Mundo, y con sus cientos de debilidades?

San Vicente Ferrer, después de la muerte de su hermana, oró con increíble fervor por su alma y ofreció varias Misas por su liberación. Ella apareció al Santo al final de su Purgatorio, y le contó que si no fuera por su poderosa intercesión ante Dios, ella hubiera estado allí interminable tiempo.



En la Orden Dominicana es regla general orar por los Superiores en el aniversario de sus muertes. Algunos de estos han muerto varios siglos atrás! Ellos fueron hombres eminentes por su piedad y sabiduría. Esta regla no sería aprobada por la Iglesia si no fuera necesaria y prudente.

No queremos significar con esto que todas las almas están retenidas por tiempos iguales en los fuegos expiatorios. Algunas han cometido faltas leves y han hecho penitencia en vida. Por lo tanto, su castigo será mucho menos severo. Todavía, las citas que hemos puesto aquí son muy oportunas. Si esas almas, quienes gozaron del trato, quienes vieron, siguieron, y tuvieron la intercesión de grandes santos, son retenidas largo tiempo en el Purgatorio, qué será de nosotros que no gozamos ninguno de esos privilegios?

¿PORQUÉ UNA EXPIACIÓN TAN PROLONGADA?

Las razones no son difíciles de entender.

1. La malicia del pecado es muy grande. Lo que a nosotros nos parece una pequeña falta en realidad una seria ofensa contra la infinita bondad de Dios. Es suficiente ver cómo los Santos se condolieron sobre sus faltas. Somos débiles, es nuestra tendencia. Es verdad, pero entonces Dios nos ofrece generosamente abundantes gracias para fortalecernos; nos da la luz para ver la gravedad de nuestras faltas, y la fuerza necesaria para conquistar la tentación. Si todavía somos débiles, la falta es toda nuestra. No usamos la luz y la fortaleza que Dios nos ofrece generosamente; no rezamos, no recibimos los Sacramentos como debiéramos.

2. Un eminente teólogo remarca que si las almas son condenadas al Infierno por toda la eternidad por el pecado mortal, no hay que asombrarse que otras almas debieran ser retenidas por largo tiempo en el Purgatorio quienes han cometido deliberadamente incontables pecados veniales, algunos de los cuales son tan graves que al tiempo de cometerlos el pecador escasamente distingue si son mortales o veniales. Tam-

bién, ellos pueden haber cometido algunos pecados mortales por los cuales tuvieron poco arrepentimiento e hicieron poca o ninguna penitencia. La culpa ha sido remitida por la absolución, pero la pena debida por los pecados tendrá que ser pagada en el Purgatorio. Nuestro Señor nos enseña que deberemos rendir cuentas por cada palabra que decimos y que no dejaremos la prisión hasta que no hayamos pagado hasta el último céntimo. (Mt 5:26). Los Santos cometieron pocos y leves pecados, y todavía ellos sienten mucho y hacen severas penas. Nosotros cometemos muchos y gravísimos pecados, y nos arrepentimos poco y hacemos poca o ninguna penitencia.

PECADOS VENIALES

Sería dificultoso calcular el inmenso número de pecados veniales que un católico comete.

1) Hay un infinito numero de faltas en el amor, egoísmo, pensamientos, palabras, actos de sensualidad, también en cientos de variantes; faltas de caridad en el pensamiento, palabra, obra, y omisión. Holgazanería, vanidad, celos, tibieza y otras innumerables faltas.

2) Hay pecados por omisión que no pagamos. Amamos tan poco a Dios, y Él clama cientos de veces por nuestro amor. Lo tratamos fríamente, indiferentemente y hasta con ingratitud. Él murió por cada uno de nosotros. Le hemos agradecido como se debe? Él permanece día y noche en el Santísimo Sacramento del Altar, esperando por nuestras visitas, ansioso de ayudarnos. Cuan a menudo vamos a Él? Él ansía venir a nosotros en la Santa Comunión, y lo rechazamos. Él se ofrece a Sí Mismo por nosotros cada mañana en el Altar en la Misa y da océanos de gracias a aquellos que asisten al Santo Sacrificio. Aún algunos son tan holgazanes de ir a Su Calvario! Qué abuso de gracias!

3) Nuestros corazones están llenos de amor a sí mismos, duros. Tenemos hogares felices, espléndida comida, vestido, y abundancia de todas las cosas. Muchos de nuestros prójimos viven en el hambre y la miseria, y le damos tan poco, mientras que vivimos en el despilfarro y gastamos en nosotros mismos sin necesidad.

4) La vida nos fue dada para servir a Dios, para salvar nuestras almas. Muchos cristianos,

sin embargo, están satisfechos de rezar cinco minutos a la mañana y cinco a la noche!! El resto de las 24 horas están dedicados al trabajo, descanso y placer. Diez minutos a Dios, a nuestras almas inmortales, al gran trabajo de nuestra salvación. Veintitrés horas y cincuenta minutos a esta transitoria vida! Es justo para Dios? Nuestros trabajos, nuestros descansos y sufrimientos deberían ser hechos para Dios! Así debería ser, y nuestros méritos serían por supuesto grandes. La verdad es que hoy día pocos piensan en Dios durante el día. El gran objetivo de sus pensamientos son ellos mismos. Ellos piensan y trabajan y descansan para satisfacerse a sí mismos. Dios ocupa un pequeñísimo espacio en sus días y sus mentes. Esto es un desaire a Su Amantísimo Corazón, el cual siempre piensa en nosotros.

Y AHORA, LOS PECADOS MORTALES:

5) Muchos cristianos cometen, desafortunadamente, pecados mortales durante sus vidas, pero aunque los llevan al Sacramento de la confesión, no hacen satisfacción por ellos, como ya hemos dicho. San Beda el venerable, opina que aquellos que pasan gran parte de su vida cometiendo graves pecados y confesándolos en su lecho de muerte, pueden llegar a ser retenidos en el Purgatorio hasta el Día Final. Santa Gertrudis en sus revelaciones dice que aquellos que cometen muchos pecados graves y que no hayan hecho penitencia no gozan de ningún sufragio de la Iglesia por un considerable tiempo! Todos esos pecados, mortales o veniales, se acumulan por 20, 30, 40, 60 años de nuestras vidas. Todos y cada uno deberán ser expiados para después de la muerte. Entonces, es de asombrarse que algunas almas tengan que estar en el Purgatorio por tanto tiempo?

(continuará)



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

Imágenes del Primer Sábado de Abril de 2022



En la celebración de la Santa Misa efectuada este Primer Sábado 2 de Abril en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca, nuestro capellán, padre Rodolfo de la Cruz, habló del símbolo del pan desde el Antiguo Testa-

mento hasta la Sagrada Hostia.

Algunos fieles, al igual que el padre, llevaron pan el que fue bendecido por éste y repartido entre los fieles.

Dios no concede gracia alguna a los mortales sin hacerla pasar por las manos de María. — San BERNARDO

Vía Crucis en Santuario Monte Carmelo



Publicamos algunas imágenes del Vía Crucis efectuado en el Santuario del Monte Carmelo de Peñablanca con motivo de Semana Santa

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:
prodriguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

Francisco visita a Benedicto por sus 95 años: Conversación afectuosa y oración

El Papa esta tarde estuvo en el monasterio “Mater Ecclesiae”, residencia de Ratzinger desde su dimisión en 2013, para desearle personalmente una buena fiesta de Pascua, en vísperas del Triduo y del 95° cumpleaños del Pontífice emérito.

Salvatore Cernuzio, Ciudad del Vaticano—Como es ya una costumbre consolidada cada Pascua y Navidad, también este año, Francisco ha querido visitar al Papa emérito Benedicto XVI, para desearle personalmente lo mejor en las celebraciones de Pascua. En vísperas del Triduo y a tres días del 95° cumpleaños del Pontífice emérito, el 16 de abril Papa Francisco ha acudido por tanto esta tarde a la residencia Mater Ecclesiae, el monasterio en el corazón de los Jardines Vaticanos en el que vive el papa emérito Benedicto desde mayo de 2013, tres meses después de renunciar al ministerio petrino, conduciendo sus días entre la oración, la música y la lectura, asistido por su secretario particular, monseñor Georg Gänswein, y un grupo de Memores Domini. “Tras una breve y afectuosa conversación, y después de rezar juntos, el Papa Francisco regresó a la Casa Santa Marta”, informa el director de la Oficina de Prensa del Vaticano, Matteo Bruni.

El primer abrazo en Castel Gandolfo

Desde los primeros momentos de su pontificado, pocos días después del Cónclave que lo eligió como el 266° Sucesor de Pedro, el papa Francisco inició la “tradicción” de reunirse con su predecesor directo, comenzando con la primera visita histórica del recién elegido Papa que llegó en helicóptero a la residencia de Castel Gandolfo, donde papa Benedicto permaneció unas semanas antes de trasladarse al Vaticano.

En vísperas de las vacaciones o con motivo del Consistorio con los nuevos cardenales, papa Francisco nunca ha querido dejar de tener este gesto de cercanía y cortesía con el hombre al que en una entrevista en el avión describió como “un sabio abuelo en casa” y al que en el Ángelus del 29 de junio de 2021, en



Encuentro entre el Papa Francisco y el Papa emérito Benedetto XVI (2016) (Vatican Media)

el 70° aniversario de la ordenación sacerdotal de papa Benedicto, llamó “padre” y “hermano”.

La “Feliz Pascua” con los fieles en San Pedro

También en 2017, fue el 13 de abril cuando el Papa Francisco acudió a la Mater Ecclesiae para una visita con un doble carácter festivo: la Pascua y los 90 años del Papa emérito. El 28 de marzo de 2018, el Pontífice había vuelto de nuevo en la víspera del Triduo Pascual, permaneciendo durante media hora en conversación con papa emérito Benedicto en la pequeña sala de estar del monasterio. Luego, en la siguiente audiencia general del 4 de abril, pidió a los fieles reunidos en la Plaza de San Pedro que dedicaran un pensamiento a su predecesor todos juntos: “Nuestro querido Papa Benedicto nos sigue por televisión. Y todos le damos una Feliz Pascua y un fuerte aplauso”.

Deseos para la Pascua y de cumpleaños

El 15 de abril de 2019, la víspera del cumpleaños de papa emérito, el papa Francisco fue a visitarlo por la tarde y “el encuentro —explícito entonces la Oficina de Prensa del Vatica-

no— fue también una ocasión para que el Pontífice ofreciera, con particular afecto, deseos de un feliz cumpleaños al Papa emérito que mañana cumplirá 92 años”.

Las restricciones impuestas por la pandemia de Covid habían impedido una nueva reunión para la Semana Santa de 2020, que sin embargo fue “maquillada” el 29 de noviem-



bre de ese año, cuando el papa Francisco acompañó a los once nuevos cardenales creados en el Consistorio de ese día en una visita al Pontífice emérito. Una costumbre que siempre se ha renovado desde 2016. Los dos primeros años, de hecho, en 2014 y 2015, el Papa emérito había participado en la celebración en la Basílica de San Pedro.

Reflexiones

La Cruz y el Crucifijo: Si la cruz no puede desaparecer del todo, ¿por qué, entonces, cargarla solos?

Autor: H. Pablo Yeudiel González Cuéllar, L.C. / Fuente: Catholic.net

Fue un crucificado el que vino a traer al mundo el mensaje del amor. Un crucifijo nos recuerda a todos el poder devastador del odio y la venganza.

Por la cruz y su fuerza, el hombre ha aprendido a amar a su semejante, y a ver al que está próximo como prójimo. Con su luz ha aprendido a ser antorcha para los que sufren. Por la cruz, hombres y mujeres de todo el mundo han sacrificado sus vidas como testimonios elocuentes de servicio y caridad para llevar un poco de esperanza al hermano abatido.

Los ecos de este crucifijo siguen construyendo, a lo largo de la historia, templos vivos de humanidad y felicidad verdadera. Templos espirituales de belleza eterna que nadie podrá arrebatarse ni arrancar de este mundo ni de la memoria de los hombres.

El crucifijo duele, pues nos recuerda, aún en nuestros días, que en el mundo hay víctimas, que hay explotación, hambre y guerra. Nos grita en tantos rincones oscuros que la noche no se acaba y que los niños siguen llorando por injusticias que claman al cielo.



En una sociedad donde reinan las divisiones entre ricos y pobres, fracasados y exitosos, sabios e ignorantes, marginados y exaltados; donde las líneas fronterizas son tan claras y evidentes; donde los abismos se hacen cada vez más profundos; donde entre el “tú” y el “yo” cada vez hay más silencio y desinterés... ¿Quién? ¿Quién será el que estreche esas manos de nuevo? ¿Quién logrará que nos haga abrazarnos como hermanos? ¿Quién será, si aquel que reconcilió el Cielo y la tierra, si aquel que perdonó a sus verdugos; si aquel que dio la vida por sus amigos; si aquel que ofreció su mejilla al que le insultaba, llegase a ser acallado en el silencio de la indiferencia y en la frialdad del olvido? ¿Quién nos recordará que todos los hombres somos una fraternidad sedienta y ansiosa de amor y paz? ¿Quién nos consolará? ¿Quién nos reconciliará?

Sin embargo, nuestro planeta sigue cargando la cruz, no puede arrojarla de sus espaldas. Porque la cruz no desaparece del todo, no muere. La cruz late fuerte en la vida de las

Reflexiones

personas. Niños sin sonrisas, jóvenes sin ilusión, egoísmos disfrazados de amor, vaciedad envuelta en modernismo, hombres y mujeres convertidos en instrumentos del dinero y el placer, lágrimas inocentes y clamores sordos. ¡Ahora, nos estamos quedando solos!

La cruz se nos hace pesada y rechazamos las manos que la aligeren. Olvidamos que existe un Dios capaz de sufrir por mí y conmigo, y con la memoria enferma y fría no sabremos más a quién recurrir. ¡Qué terrible orfandad a la que nos estamos enfrentando! Y la cruz, a pesar de todo, sigue ahí, viva, punzante e hiriente, en el corazón de cada hombre y

mujer. Sin la luz del crucificado nuestras almas se llenarán un día de amargura y desesperanza, y a cada nuevo paso serán asaltadas por los miedos del infortunio y el fracaso...

Eradicar el crucifijo siempre será una posibilidad amenazante, mas la cruz seguirá latente en cada vida. El dolor y el sufrimiento forman parte de la vida del hombre. El sufrimiento en soledad hace del hombre un punto y aparte. El olvido de un Dios que sufrió, nos arrebató la esperanza en nuestro caminar tan humano, tan lleno de errores y de flaquezas.

Si la cruz no puede desaparecer del todo, ¿por qué, entonces, cargarla solos?

Recordando testimonios de Peñablanca

Por qué creo en Peñablanca

Este año me caí al bajar del cerro y clamé a la Mamita y me sanó, incluso un señor con su esposa me llevaron en su auto.

En otra ocasión vine a este lugar santo subiéndolo por el cerro del frente, miré hacia

Monte Carmelo y vi en el cielo el manto blanco, como la sábana santa en que envolvieron a Jesús.

También vi los rayos dorados de sanación o bendición, el Ictus, era una nube blanca y el sol hacía de ojo, y vi la danza del sol y cómo cambiaba de color.

SONIA YÁÑEZ CASTRO

Testimonios

Mi testimonio en Peñablanca

Mi nombre es Freddy Guzmán Colihueque provengo de una familia donde mi madre me inculca la devoción a la Virgen, me matricula en Nuestra Señora de Fátima de Pucón escuela básica: —“te matriculo acá porque te podrán enseñar la fe católica que yo desconozco”. Nunca olvidé esas palabras de mi madre con educación básica incompleta, entonces crecí siendo autodidacta, descubrí mi fe leyendo el Nuevo testamento y consultando a quienes tenían experiencias de fe, creo que la mejor manera de aprender de hecho es conversando, cuando llega la Pandemia Covid decido comunicar la fe para quienes al igual que yo buscan por sí mismo algo que les ayude a entender su fe católica.

Jamás pensé que iba a durar tanto el Pro-

grama y que algún día iría a publicar sobre las “supuestas apariciones de la Dama Blanca de la Paz” más conocida como la Virgen de Peñablanca de las que dudaba. Poco a poco me fueron proponiendo que publicara al respecto, nadie me insistía pues veían que yo no creía. En una entrevista le pregunto a un vidente sobre las apariciones falsas y las apariciones verdaderas y él me asegura que las apariciones son verdaderas, entonces yo me pregunto ¿Qué gana él con afirmar que estas son verdaderas sabiendo que su entrevista sería publicada?, pues al ser falsas él como perdería credibilidad de parte de la jerarquía con una afirmación como esa, es entonces que tomo la decisión de buscar todo lo que lo pudiera a favor de las apariciones, comienzo entonces a buscar a testigos de Peñablanca.

Después de entrevistar a unos testigos, se despierta en mí en ir a conocer el monte

Testimonios

Carmelo y destiné ir para la fecha de nuestra Patrona la Virgen del Carmen y me organicé con mi colaboradora del canal (Myriam Segura).

No pudimos llegar en la fecha que teníamos planificado llegamos para el día de San Elías, (Nuestra peregrinación fue el 20 de julio del 2021), luego comprendimos que todo es diosidencia, el cerro de Peñablanca se llama Monte Carmelo y en el lugar más místico del cerro, en los 150 metros de Paraíso se encuentra el escudo de Israel, como diciéndonos que estamos unidos a Israel, que tanto en Israel como en Chile se deben reconocer los enviados del Padre Celestial, en uno al Mesías y en el otro el “nuevo nombre dado en la piedra blanca” (Apocalipsis 2, 17) al CORAZÓN INMACULADO DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS.

El Pre-llamado

En un retiro en el foyer de Charité le preguntan al Predicador Marino Restrepo: ¿Qué hacer sabiendo que muchos hermanos se han ido por los escándalos de los sacerdotes en la iglesia chilena?

Y responde: “La ayuda más grande es que usted se quedó en la Iglesia, pues ellos estarán mirando para ver si todos se desbandaron, lo más seguro es que aquellos que no se cayeron del todo regresarán por los que se quedaron. Nuestra tarea es no movernos de ahí.

Ustedes saben lo que significó Juan para los apóstoles, después que resucitó; como fue de importante la presencia de Juan que fue lo mismo que pasó en el calvario, el resto fueron mujeres todas, Juan fue el único, por eso que se tuvo que convertir en una figura muy importante para los apóstoles, hasta para Pedro porque Juan fue el único que resistió ese golpe, caminó con el Señor y arriesgó su vida, no importó lo que le pasara y caminó con Él. Es importante quedarse, porque esa es la fuerza que resucita a los muertos, muchos se cayeron pero también muchos regresarán por el testimonio de los que se quedarán, porque eso es lo que los apóstoles hicieron con el crucificado, lo miraban desde lejos, todos asustados, como será que no lo reconocían cuando

resucitó, en la transfiguración en el que Él estaba no lo reconocían, pero ese es el testimonio que deben dar”.

Yo me consagro a Jesús por María, conozco el Movimiento Sacerdotal Mariano, pero como he dicho nunca pensé que iba a creer en las apariciones en Peñablanca, pero los testigos me hablaban desde el corazón.

Y es precisamente el efecto que se produce con estos testigos que son fieles a lo que “vieron y oyeron” en Peñablanca, que no fueron los ovnis, que no fue un fraude, que es el amor del Padre celestial que nos envía a la Virgen que: “vino a salvar a las almas que van a la perdición”. Y entre esos perdidos también estaba yo.

Como les decía este canal que comenzó con solo unos sencillos audios desde que llega la Pandemia a Chile y no se puede asistir a los templos, pretendía acompañar a fieles con audios de fe, se llamó en un comienzo el programa: LA PALABRA DE DIOS NO ESTÁ EN CUARENTENA, para la fiesta de la Asunción del 2021 Este año 2021 me encuentro haciendo una novena a San José consagrándole el canal TIEMPOS DE MARÍA, el canal de su esposa. Y posteriormente San José me envía a Myriam Venegas Soloaga a colaborar en el canal de testimonios.

En el año 2022 mes de enero día 16 a medio día estábamos como equipo TIEMPOS DE MARÍA, grabando el santuario “La Virgen de la Piedra” inspirado en el monte Carmelo ubicado en los Vilos, obra del Padre Salinas, nos encontrábamos en la capilla rezando el santo rosario, como lo pide la Dama Blanca, con el tercer y cuarto misterio en latín, estábamos comenzando el 5° misterio cuando don Manuel Pavez nos dice que la Virgen se ha manifestado en el Cielo, miramos y hay una hermosa M formada por una nube, si aún tenía dudas de que la Virgen se haya manifestado en Peñablanca con esa respuesta a la oración creo firmemente que la Virgen así como se nos manifestó a nosotros también lo hizo en el Monte Carmelo, “donde dos o más se reúnen en su nombre”.

FREDDY GUZMÁN COLIHUEQUE

MENSAJES

Mirad hijos míos, cuántas cosas os he dicho, pero no queréis oírlas. Todos vosotros hacéis oído sordo.

Pediré la Consagración al CORAZÓN INMACULADO DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS, a todas las naciones. Si hacéis esto habrá la paz que os prometí en Fátima; de lo contrario la cólera de Dios vendrá de inmediato. Pedí que todos los obispos del mundo consagren a Rusia a mi Corazón INMACULADO, pero este pedido no se cumplió, entonces Rusia esparcirá sus errores por toda la tierra. Hoy ante ti y todo el pueblo os pido que recéis el Rosario, hagáis sacrificios por la expiación de los pobres pecadores. La Iglesia tendrá que luchar mucho por la verdadera doctrina en toda la América.

Si esto no es atendido la fe decaerá en muchas naciones, el Evangelio será pisoteado, una gran apostasía se avecina, y de todo esto es culpable la Iglesia Romana, sacerdotes, obispos, cardenales, religiosas, consagrados de mi Hijo que predicán la Palabra de Jesús y no creen en ella. Se duda del misterio de la Comunión y de todo lo que mi Hijo dejó establecido.

Hijos míos ayudadme a salvar almas que van a la perdición. No queréis oír las trompetas de los ángeles del Señor. ¡Yo estoy aquí! para dar una oportunidad al mundo y más aún a la Iglesia Romana. Soy la Virgen María, la Llena de Gracia, la Madre del mundo y de la Iglesia.

El mundo deberá enmendarse para así recibir las gracias del Cielo. Una gran falta de fe invadirá a la tierra, las tinieblas avanzan a pasos agigantados.

Tierra temblad de horror y espanto. Vuestro Señor os ha dado mucho pero vosotros nada dais.

Rusia es el azote del mundo. Las doctrinas anticristianas han invadido hasta los más altos cargos de la Iglesia; muchos sacerdotes prefieren unirse a la bestia y luchan contra los verdaderos cristianos: Gritos de espanto se oirán en Roma. El Santo Padre tendrá una lucha decisiva contra los demonios, pero yo estaré con él hasta el fin.

No os preocupéis de las guerras. Este mensaje es más horrible que una guerra o terremoto.

Peñablanca, 16 de julio de 1984